



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX

Nº 33

14.06.2026

Domingo de la 11ª Semana del Tiempo Ordinario

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Éxodo (Ex 19, 2-6a)
Salmo Responsorial	Salmo 99 (Sal 99, 1b-2. 3. 5)
2ª Lectura	De la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (Rom 5, 6-11)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 9, 36 -38; 10, 1-8):

En aquel tiempo, al ver Jesús a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, **«como ovejas que no tienen pastor»**. Entonces dice a sus discípulos: **«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies»**.

Llamó a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago, el de Alfeo, y Tadeo; Simón, el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: **«No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis»**.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

“La mies es abundante...” (Mt (9,37)



Si uno echa una mirada superficial sobre nuestro mundo, se queda impactado por muchos hechos negativos que le pueden llevar al pesimismo. Pero no deja de ser un sentimiento injustificado. Tenemos fe en Dios, Padre y Señor, en su bondad y su misericordia. Dios está a punto de preparar para el cristianismo una gran primavera que ya apunta.

En efecto, ya sea en el mundo no cristiano como en las cristiandades antiguas, los pueblos tienen tendencia de acercarse progresivamente a los ideales y los valores evangélicos. Esta tendencia se ve favorecida por el esfuerzo de la Iglesia. Hoy se percibe entre los pueblos una nueva convergencia hacia estos valores: el rechazo de la violencia o la guerra, el respeto de la persona humana y de sus derechos, la sed de libertad, de justicia y de fraternidad, la tendencia a superar los racismos y los nacionalismos exacerbados, la afirmación de la dignidad de la mujer y su estima.

La esperanza cristiana nos sostiene para comprometernos a fondo en la nueva evangelización y en la misión universal. Nos empuja a orar como Jesús nos lo ha enseñado:

“Que venga a nosotros tu reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo”.

S. Juan Pablo II, papa

Visita nuestra web en reinaciolo.com, o a través del Qr:



Dilexi Te: Exhortación Apostólica

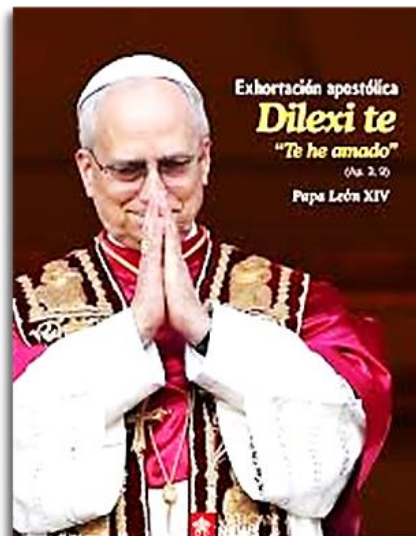
De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (28)

Capítulo Quinto: Un Desafío permanente

➤ **Aun hoy, dar**

A **san Juan Crisóstomo** se le atribuía esta exhortación: **«La limosna es el ala de la oración; si no le das alas a la oración, no volará...»**

Y **san Gregorio Nacianceno** concluía una de sus célebres oraciones con estas palabras: **«En verdad, si en algo confiáis en mí, siervos de Cristo, hermanos y coherederos, mientras llega el momento, *visitemos a Cristo, curemos a Cristo, alimentemos a Cristo, vistamos a Cristo, hospedemos a Cristo, honremos a Cristo*; no sólo en la mesa, como algunos; ni con perfumes, como María; no sólo en el sepulcro, como José de Arimatea; ni con lo relativo a la sepultura, como Nicodemo, que amaba a Cristo a medias; ni con oro, incienso y mirra, como los Magos, anteriores a los mencionados; sino que, puesto que el Señor del universo quiere misericordia y no sacrificio, *ofrezcámosle esa compasión por medio de los necesitados y de los que ahora se encuentran arrojados por tierra, para que, cuando salgamos de aquí abajo, seamos recibidos en las moradas eternas*».**



Hay que alimentar el amor y las convicciones más profundas, y eso se hace con gestos. Permanecer en el mundo de las ideas y las discusiones, sin gestos personales, asiduos y sinceros, sería la perdición de nuestros sueños más preciados. Por esta sencilla razón, como cristianos, no renunciamos a la limosna. **Es un gesto que se puede hacer de diferentes formas, y que podemos intentar hacer de la manera más eficaz, pero es preciso hacerlo.** Y siempre será mejor hacer algo que no hacer nada. En todo caso nos llegará al corazón. No será la solución a la pobreza mundial, que hay que buscar con inteligencia, tenacidad y compromiso social. **Pero necesitamos practicar la limosna para tocar la carne sufriente de los pobres.**

El amor cristiano supera cualquier barrera, acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables, penetra en los rincones más ocultos de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible. El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla. Pues bien, **una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy.**

Ya sea a través del trabajo que realizáis, o de vuestro compromiso por cambiar las estructuras sociales injustas, o por medio de esos gestos sencillos de ayuda, muy cercanos y personales, **será posible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: «Yo te he amado».** **«Dilexi Te» (Ap 3,9).**

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 4 de octubre, memoria de san Francisco de Asís, del año 2025, primero de mi Pontificado.

LEÓN PP. XIV

(Viene de la HS anterior...)

Aprendo que Carlo nació en Londres en 1991, pero creció en Milán. Que desde niño pequeño tuvo devoción extraordinaria a la Eucaristía. Que asistía a misa diaria. Qué pasaba tiempo en adoración eucarística, que usó sus habilidades con computadoras para crear un sitio web documentando milagros eucarísticos alrededor del mundo. Aprendo que murió de leucemia fulminante y que ofreció sus sufrimientos por el Papa y por la Iglesia. Aprendo que su cuerpo está incorrupto, que fue beatificado en octubre de 2020 en Asís, y con cada cosa que aprendo, la certeza crece. No estoy experimentando confusión postraumática, no estoy teniendo alucinaciones inducidas por medicamentos.



Realmente experimenté algo durante esos minutos de parada cardíaca. Realmente recibí ese mensaje y Carlo Acutis, de alguna forma me alcanzó a través del velo entre vida y muerte para darme un mensaje que lo cambiaría todo. Sebastián está preocupado. Me ve leyendo sobre santos y milagros. Me escucha hablar con mi padre sobre la eucaristía. Ocho días después de mi paro cardíaco me siento con él para tener una conversación difícil; le explico todo, la presencia que sentí, las palabras que recibí, el nombre de Carlo Acutis.

Sebastián me escucha con expresión cada vez más angustiada. Cuando termino, toma mi mano y me dice: Daniela, amor, entiendo que pasaste por un trauma severo, pero ¿puedes realmente creer que un santo muerto te habló durante tu paro cardíaco? Le respondo: no digo que me habló con voz audible, digo que recibí un mensaje, conocimiento, certeza, algo que mi conciencia experimentó cuando mi cerebro estaba sin oxígeno. Entonces, Sebastián, me dice: exactamente, tu cerebro estaba sin oxígeno, las alucinaciones son comunes en esas condiciones; le respondo: entonces, cómo explicas que el nombre que recibí era de una persona real, que nunca había escuchado antes, cómo explicas que el mensaje sobre la Eucaristía corresponda exactamente con lo que Carlos Acutis enseñaba. Sebastián duda, y le digo a continuación: Sebastián, tú me conoces y sabes cuán cuidadosamente evité todo lo relacionado con la religión durante 15 años, que nunca leí sobre santos católicos, que nunca investigué sobre milagros. Carlo Acutis fue beatificado en 2020 y yo estaba tan desconectada de la Iglesia que no tenía idea de que ese proceso estaba sucediendo, y mi padre me ha dicho que nunca me habló de Carlo, que le rezaba a por mí, pero nunca me habló de él. Sebastián se pasa las manos por el cabello frustrado y me dice: eres científica, trabajas con evidencia empírica y ahora estás hablando de mensajes de santos muertos; le respondo: lo sé y mi mente racional está gritando las mismas objeciones, pero mi conciencia, la parte más profunda de mí, sabe lo que sabe y no puedo ignorarlo. Sebastián finalmente me dice: ¿qué significa esto para nosotros, para nuestra familia?; le respondo: no lo sé todavía, solo sé que no puedo pretender que esto no pasó, no puedo volver a vivir como si el materialismo fuera la verdad, cuando experimenté evidencia directa de que hay más.

Me dan alta del hospital y regreso a casa, donde mis hijos, Tomás y Lucía me reciben con abrazos desesperados: Han estado asustados, pensaron que iban a perder a su mamá. Los abrazo fuerte, pero, mientras los abrazo, pienso en las palabras que escuché: “Regresa y cuenta lo que es real”. Mi padre viene a visitarnos, y me pregunta sobre lo qué voy a hacer ahora. Le respondo: quiero ir a misa, quiero recibir la Eucaristía, quiero entender lo que Carlo me mostró. Mi padre sonríe con alegría tan pura que rompe mi corazón. Te acompaño, me dice, mañana digo, quiero ir mañana. Esa noche hablo con Sebastián. Le explico que voy a empezar a asistir a misa. Él está dolido, confundido, siente como si estuviera perdiendo a la mujer con quien se casó. Solo pide que no presione a los niños. Que les permita tomar sus propias decisiones cuando sean mayores; acepto, por ahora. El lunes 17 de marzo, entré a una iglesia católica por primera vez en 15 años. Es la parroquia de mi padre, la misma donde me bautizaron 34 años atrás.



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 33

14.06.2026

CARLO ACUTIS, Y LA EUCARISTÍA (4)



Lo que destacó de Carlo, fue su devoción impresionante a la Sagrada Eucaristía junto con la asistencia a misa diariamente. El Señor, transmitía a Carlo Acutis muchos mensajes de salvación, para sacerdotes, profesores, y otras personas que estaban en peligro de perder la fe, o ya la habían perdido. Hay muchísimos testimonios que se han ido revelando después de su muerte, donde Carlo siempre afirmó, a preguntas de las personas a las que les transmitía el mensaje que los mismos los recibía de Jesús en sus momentos de adoración eucarística. También es destacable lo que cuenta su madre Antonia Salzano acerca de que Carlo próximo a su final dijo que **“veía a la Virgen María”** y que estaba **“preparado para morir”**.

En cuanto a la beatificación y canonización de Carlo Acutis, informamos de los dos milagros que, según la Iglesia Católica, se produjeron por intercesión clara de él, y que la Iglesia interpreta como un signo de aprobación del Cielo para considerar real su santidad, aparte, como es lógico, de muchas otras profundas comprobaciones acerca de su testimonio y vida ejemplar.

En 2003 tuvo lugar en Brasil un milagro que fue tomado en consideración para el proceso de beatificación. En una familia marcada por la preocupación y la incertidumbre, un niño pequeño gravemente enfermo sufría de una malformación muy grave y extraña del páncreas; esto le ocasionaba infecciones continuas, vómitos, indigestión. Muchas veces tuvo que ser ingresado en el hospital. con un pronóstico que la ciencia calificaba de desesperanzador, y se encontraba al borde de lo irreversible. Los médicos habían agotado los recursos disponibles. En ese contexto límite, los familiares comenzaron a invocar con fe sencilla y perseverante la intercesión de Carlo Acutis.

Entonces ocurrió lo que nadie esperaba: la enfermedad cedió de manera repentina. La recuperación fue completa, sin secuelas. No hubo recidiva; y lo más decisivo: no existía explicación médica posible para lo sucedido. Los especialistas, tras revisar la historia clínica, coincidieron en que la curación era incompatible con el curso natural de la enfermedad. El niño volvió a la vida ordinaria con una salud que superaba incluso las previsiones más optimistas. La Iglesia, abrió una investigación diocesana, donde se recogieron testimonios, y se analizaron los documentos médicos. La Junta Médica, en Roma. declaró que la curación era rápida, perfecta, duradera e inexplicable. Finalmente, el Papa firmó el Decreto de Milagro.

El segundo milagro, que sirvió para la canonización de Carlo, tuvo lugar en Costa Rica, y fue la curación instantánea e inexplicable de una joven costarricense llamada Valeria Valverde, de 21 años que vivía en Italia ya que estaba allí, en Florencia, estudiando en 2022. Valeria se cayó de una bicicleta en julio de **ese año** y sufrió un traumatismo craneoencefálico severo, con riesgo inminente de muerte. Los médicos tuvieron que practicarle una craneotomía de urgencia y retirar parte del hueso occipital derecho para salvarla. Su pronóstico era crítico y sin expectativas de recuperación.

Su madre rezó ante la tumba de Carlo Acutis en ASÍS, donde está su cuerpo, en una urna de cristal visible. Ese mismo día Valeria volvió a respirar por sí sola, recuperó movilidad y comenzó a hablar. El TAC del 18 de julio mostró que la hemorragia cerebral había desaparecido por completo, algo médicamente inexplicable. Los médicos habían advertido que Valeria podía morir en cualquier momento. Tras la operación, su estado era crítico y no se esperaba recuperación neurológica significativa. Sin embargo, recuperó funciones vitales. En pocos días recuperó movilidad y habla. En diez días salió de cuidados intensivos. Después de una semana de fisioterapia volvió a caminar. Dos meses después, peregrinó a Asís para dar gracias. Los peritos médicos del Vaticano concluyeron que la recuperación era casi instantánea, completa y científicamente inexplicable, cumpliendo los criterios de un milagro que fue concluyente para evidenciar la santidad de Carlo Acutis. El 7 de septiembre de 2025, Carlo Acutis fue proclamado santo por el Papa León XIV.